

## **1. LO RURAL Y LO URBANO COMO CATEGORIAS DE ANALISIS SOCIAL**

Toda categoría científica experimenta un proceso de elaboración, formulación y crítica a través del cual queda sometida a la constante comprobación de su validez y a procesos de reformulación con nuevos sentidos. Sin embargo, algunas de las categorías utilizadas por la sociología, en tanto en cuanto devienen conceptos de uso cotidiano por distintos grupos sociales e instituciones, son formulados también sobre interpretaciones interesadas y otras libres del significado que les proporciona el marco teórico en la investigación científica. Los conceptos de rural y urbano no escapan en absoluto a estos procesos. Se hacen así necesarias unas consideraciones preliminares acerca de su proceso de formulación y crítica como categorías sociológicas y como realidades diferenciadas.

La variable rural-urbana fue gestada y desarrollada a partir de dos grandes formulaciones teóricas hasta mediados de este siglo para, finalmente, experimentar un cuestionamiento radical desde los propios ámbitos disciplinares en los que fueron utilizadas: la concepción dicotómica y el continuum rural-urbano.

### **1.1. Origen y desarrollo de una dicotomía sociológica**

Aunque la dicotomía entre lo rural y lo urbano tiene orígenes imprecisos y remotos dentro y fuera del ámbito científico, serán los autores de finales del siglo pasado, directos herederos de los precursores de la Sociología, quienes llevarán a cabo las formulaciones teóricas más acabadas, en un intento de confeccionar unas herramientas conceptuales adecuadas que permitieran dar cuenta de los procesos de industrialización, urbanización, extensión de las formas capitalistas y consolidación de las burocracias modernas. La pregunta subyacente en estos autores alude a la necesidad de explicar, en el contexto del evolucionismo dominante de la época, cuáles son las características y consecuen-

cias sociales del paso desde unas formas sociales tradicionales a otras modernas, en una perspectiva diacrónica evolutiva. Los elementos que definen las primeras serán a menudo identificados con lo rural, bien por los propios autores bien mediante una reformulación posterior de sus aportaciones.

**1.1.1. Estatus y Contrato.** Una aportación seminal para el desarrollo ulterior de esta fórmula dicotómica es la obra clásica de Henry Maine “*Ancient Law*” (1861). En ella define una suerte de dicotomía entre dos tipos de organización social. La primera de ellas estaría basada en el “*estatus*”. Se trataría de un modelo de sociedad patriarcal, tradicional, en la que cada individuo queda adscrito por su nacimiento a una posición social inmutable y definida dentro de la comunidad. Sus relaciones sociales presentes y futuras quedan así reguladas y ordenadas por el parentesco en tanto en cuanto este transmite al individuo las coordenadas de sus posibilidades y el modo de desenvolverse dentro de la comunidad. La segunda se atiene, sin embargo, a las formas basadas en el “*contrato*”. Aquí el individuo es libre para establecer sus acuerdos y relaciones que sean de su interés personal. Este es el modo propio de las sociedades sujetas al derecho.

**1.1.2. Comunidad y Asociación.** Más influyente y decisiva será la célebre obra de Tönnies “*Gemeinschaft und Gesellschaft*” (1893) que aparece años después. Para Tönnies las relaciones sociales están dominadas por dos tendencias básicas, coexistentes en el individuo: una originada en el deseo, en los sentimientos y en el instinto (la “*voluntad natural*”) y otra en la que predomina el cálculo y la racionalidad (la “*voluntad instrumental*”). Ambas tendencias se dan simultáneamente y de ellas se derivan otras dos formas opuestas de relación: la Comunidad y la Asociación. La Comunidad (*Gemeinschaft*), es el tipo de relación social que hallamos en la familia, en el pueblo y en la aldea. Esto es, se trata de relaciones básicamente “comunitarias”, afectivas, personales, con fines en sí mismos desinteresados... La *Gemeinschaft* se desarrolla a partir de tres tipos de relaciones: de parentesco, de vecindad y de amistad.

La Asociación (*Gesellschaft*) por el contrario, es la relación propia de la Urbe. Es la que se establece también, por ejemplo, en una sociedad de accionistas. Esto es, tiene fines instrumentales. Se trata una relación racional, estratégica, de una construcción artificial. La *Gesellschaft* define las nuevas formas de relación social que se constituyen no ya en la villa o ciudad antigua (que Tönnies considera integrada dentro de las formas de relación comunitaria) sino en las nuevas metrópolis urbanas. Aquí los individuos llevan a cabo múltiples contactos

con los demás pero su objetivo es esencialmente especulativo, carece de la fuerza que se otorga a una relación comunitaria:

*Solo cuando la ciudad se convierte en urbe puede decirse que esas características se pierden casi por completo. Las familias y los individuos tienen identidades separadas y su ubicación común es solo un lugar accidental o deliberadamente elegido para vivir... Tanto en la urbe como en la capital y sobre todo en la metrópolis decae la vida familiar. Cuanto mayor y en mas medida prevalece su influencia, mayor carácter puramente accidental adquieran los residuos de la vida doméstica (1979: 271)*

Influenciado por el evolucionismo social al que se adscriben implícita o explícitamente la mayor parte de los pensadores del momento, Tönnies percibe una evolución, un paso desde aquellas formas sociales donde predomina un tipo de relación comunitaria (clan, aldea, ciudad) y una actividad laboral concreta (el trabajo agrícola) a otras formas nuevas de relación (Asociación), de asentamiento en el territorio (la urbe) y de actividades (trabajo industrial) distintas:

*En el primer período lo que marca la pauta es la vida familiar y la economía doméstica, en el segundo período es el comercio y la vida urbana. El primero está formado por la influencia de la nueva base de organización social que resulta del cultivo del suelo: la relación vecinal se agrega a las antiguas y persistentes relaciones parentales y la aldea, al clan. La otra época comienza cuando las aldeas derivan hacia las ciudades. La aldea y la ciudad tienen en común el principio de organización social del espacio, en vez del principio de tiempo que predomina a través de las generaciones de la familia, la tribu y el pueblo... Puesto que desciende de antepasados comunes la familia tiene raíces metafísicas invisibles.... Durante el período de comunidad el joven principio del espacio permanece ligado al viejo principio del tiempo. En el período de Asociación ambos principios comienzan a separarse y de la separación brota la urbe... En este sentido el desarrollo total continuo puede considerarse un proceso de urbanización incesante... (1979: 278)*

Los tipos ideales establecidos por la *Gemeinschaft* y la *Gessellschaft* de Tönnies y las proposiciones asumidas en ellos van a adquirir una enorme fuerza explicativa para los sociólogos dedicados al estudio de las comunidades rurales y urbanas de las décadas posteriores.

**1.1.3. Solidaridad Mecánica y Solidaridad Orgánica.** Durkheim (1893), como los anteriores, también percibirá un proceso de complejización de las sociedades modernas que, progresivamente, las va haciendo más interdependientes, en contraste con las sociedades pequeñas y más primitivas que serían relativamente más homogéneas e integradas. La creciente división del trabajo en las sociedades modernas había generado un tipo de solidaridad social básicamente diferente al de las anteriores. La sociedades antiguas eran “segmentarias”, sociedades cerradas sobre sí mismas, que se constitúan sobre una “solidaridad mecánica”. En ellas no hay un papel designado para los grupos secundarios. Estos no representan al individuo ni se interponen entre este y la sociedad. Se trata de sociedades que ostentan una estructura poco estratificada y una precaria o nula división del trabajo. Esto es, los individuos realizan tareas similares, lo cual de alguna manera determina también unas formas de comportarse y pensar semejantes. Por el contrario, en las sociedades modernas se ha desarrollado una fuerte división del trabajo. Esto determina una especialización y diferenciación muy elevada que obliga a la acción coordinada de sus miembros. Se establece aquí un modo de solidaridad “orgánica”, en virtud de la cual cada elemento depende de los demás para satisfacer completamente sus necesidades y tiende a relacionarse con la sociedad total a través de grupos organizados secundarios. Estas sociedades se constituyen,

*... no por una repetición de segmentos similares y homogéneos, sino por un sistema de órganos diferentes, cada uno con su función especial y formados, ellos mismos de partes diferenciadas... Este tipo social descansa sobre principios hasta tal punto diferentes del anterior, que no puede desenvolverse sino en la medida en que aquel va borrándose. En efecto los individuos se agrupan en él, no ya según sus relaciones de descendencia sino con arreglo a la naturaleza particular de la actividad social a la cual se consagran. Su medio natural y necesario no ya es el medio natal sino el profesional. (DURKHEIM, 1982: 216)*

Para Durkheim será el aumento del número de población, esto es su concentración en un determinado espacio, lo que va a determinar un necesario incremento de las relaciones y multiplicación de los contactos entre los miembros de la sociedad (“densidad moral”), una progresiva diferenciación especializada de sus tareas y la constante complejización de esa sociedad. Durkheim halla los rasgos del primer tipo en las sociedades antiguas, poco evolucionadas, mientras que los segundos van a caracterizar a las sociedades occidentales modernas.

**1.1.4. Metrópoli y Personalidad.** A principios de siglo Simmel (1903) establece otra influyente aportación que vuelve sobre la dicotomía ya establecida por Tönnies. En esta ocasión, para formular a partir de ella una identificación entre el nuevo fenómeno urbano emergente y el desarrollo del capitalismo. Para Simmel, en el carácter del individuo de la metrópoli, a medida que el dinero se transforma en el equivalente general de todas las cosas, se ha internalizado la economía monetaria. En contraposición con el ambiente original en la aldea y la pequeña ciudad, donde el trueque y el intercambio eran predominantes, la metrópoli sumerge al individuo en un ambiente social artificial, construido por el propio hombre y en el que se halla sometido a la llamada constante de múltiples estímulos externos y un proceso incesante de selección de alternativas y toma de decisiones.

Como consecuencia de esas formas de vida, Simmel deduce dos personalidades también diferentes. Una desarrollada a partir de la costumbre, el devenir pausado de la vida cotidiana y los sentimientos y otra construida sobre la mutación permanente y el ritmo vertiginoso de la vida metropolitana. El "medio" de las relaciones en la metrópoli es el dinero "*que se convierte en el nivelador más pavoroso, socavando irremediablemente el núcleo de las cosas, su peculiaridad, su valor específico, su incomparabilidad*" (SIMMEL, 1986: 252). Las relaciones sociales tienden a racionalizarse en virtud de este móvil, relegando la emotividad a un segundo plano. Se trata de unas relaciones burocratizadas, que necesitan de la transformación de la mentalidad del individuo (la planificación del tiempo personal,...). Estas circunstancias generan en el hombre metropolitano una actitud psíquica de autoprotección, frente a la continua variabilidad y celeridad que impone la estimulación constante en el medio urbano. Se trata de una actitud "*reservada*" que determina que la relación con los demás tienda a mantenerse distante y formal, vinculada los intereses personales inmediatos y el móvil económico:

*La actitud de los urbanitas entre sí puede caracterizarse desde una perspectiva formal como de reserva. Si al contacto constantemente externo con innumerables personas debieran responder tantas reacciones internas como en la pequeña comunidad, en la que se conoce a todo el mundo con el que uno se tropieza y se tiene una relación positiva con cada uno, entonces uno se atomizaría internamente por completo...*(1986: 253)

Simmel percibe también la evolución. Pero, su concepción, sin embargo, no está impregnada del pesimismo con el que Tönnies describe la vida urbana. Se trata aquí más bien de una visión liberadora. El indi-

viduo, inmerso en la urbe, puede multiplicar los contactos y las relaciones. Escapa así de la asfixia que impone la vida en la pequeña comunidad, con un círculo de relaciones muy limitado y fuertes restricciones para desarrollar un proyecto propio: "... *el urbanita es 'libre' en contraposición con las pequeñeces y perjuicios que comprimen al habitante de la pequeña ciudad*" (1986: 256).

Sobre el armazón teórico que procuran estas formulaciones semi-nales se diseñan las investigaciones posteriores. Las profundas transformaciones que el proceso urbano-industrial lleva a cabo en las sociedades capitalistas modernas consolidan las diferencias entre lo rural y lo urbano, entre las pequeñas comunidades agrícolas y las nuevas urbes industriales y comerciales en expansión. La disciplina sociológica, desarrollada en estos mismos países, paralelamente a los procesos de cambio, asumirá la necesidad de testar este proceso y lo hará, reflexionando sobre las diferencias de las dos realidades, en un contexto donde lo rural y lo urbano son percibidos como mundos antitéticos, identificables a simple vista y en los que se organizan modos de vida y de producción básicamente distintos. Se amplía así la dicotomía rural/urbana a otros pares categóricos como sociedad tradicional/sociedad moderna, sagrado/profano, trabajo agrícola/industrial, heterogeneidad/ homogeneidad...

## 1.2. El continuum rural-urbano

Con objeto de superar la formulación dicotómica y la ambigüedad de ambas categorías y de los estudios sobre las sociedades rurales y urbanas, algunos autores tratan de dotarlas de un marco teórico y un significado preciso que posibilite la correcta investigación aplicada. Nacen así una serie de aportaciones que sugieren la existencia de un continuum rural-urbano. No puede abordarse el conocimiento de lo rural y lo urbano desde la simpleza de la concepción dicotómica pues no existe una línea divisoria entre ambos ni tampoco estos existen por sí mismos y mucho menos pueden ser identificadas a simple vista. Las características básicas de cada una se hallan más bien combinadas y mezcladas en las comunidades reales constituyendo peculiaridades complejas. Los elementos que caracterizan a una comunidad como rural o urbana, en definitiva, no aparecen ni desaparecen a partir de un determinado tamaño poblacional, sino que se establecen en otra serie de elementos. Por otro lado, si los autores anteriores, desde una perspectiva evolucionista abordaron el estudio las características definitorias de lo tradicional/rural y moderno/urbano en tanto estas evolucionaban en el tiempo

desde las primeras formas hacia las segundas (esto es, en una perspectiva diacrónica) los teóricos del continuum van a analizar ambos tipos sociales en tanto coexistentes en el tiempo (desde una perspectiva sincrónica).

### **1.2.1. El continuum rural-urbano de Sorokin y Zimmerman.**

En esta línea Sorokin y Zimmerman intentan establecer con su célebre “*Principles of Rural-Urban Sociology*” (1929), una argumentación teórica del objeto de la Sociología Rural. El cometido de esta será “*describir los rasgos relativamente constantes y universales de la sociedad rural*” (1929: 8) en tanto distintos del universo no-rural o urbano. Esto es, el estudio de aquellas diferencias rural-urbanas, ni la densidad de la población son criterios suficientes para obtener una definición “*científicamente aceptable*” del mundo social rural y urbano,

*In reality the transition from a purely rural community to an urban one, whatever may be the definition, is not abrupt but gradual, from an open farm through a small settlement of agriculturis, a hamlet with a slight admixture of a new non-farming people, a village, a small town, to larger and larger towns and cities. (1929:14)*

Las diferencias para Sorokin y Zimmerman no consisten en la existencia o ausencia de ciertos rasgos, sino en un incremento o decrecimiento cuantitativo de las características que definen una u otra, en una gradación desde lo estrictamente rural a lo urbano. Para efectuar este análisis, dirán Sorokin y Zimmerman, la ciencia social debe recurrir a la herramienta de los “*tipos ideales*”, desbordando unas sociedades modélicas (solo existentes en cuanto artefactos teóricos) en las cuales se describan los rasgos constituyentes de ambas sociedades. Los autores señalan nueve diferencias “*permanentes y constantes*” entre las comunidades urbanas y las rurales y que, por lo tanto, constituyen el objeto de análisis y reflexión sociológica (Cuadro I). Sin embargo, todas ellas se deducen de una característica básica: la ocupación (SOROKIN y ZIMMERMAN, 1929: 16).

**CUADRO I (\*)**

<b>Característica</b>	<b>Mundo rural</b>	<b>Mundo urbano</b>
Ocupación.	La totalidad de la población son agricultores. Generalmente hay unas pocas personas no-agrícolas pero ellas no componen el objeto de la Sociología Rural.	La totalidad de la población está ocupada en las manufacturas, industria, comercio, profesionales y otras ocupaciones no-agrícolas.
Medio.	Predominio de la naturaleza sobre el medio antrópico. Relación directa con la naturaleza.	Mayor aislamiento de la naturaleza. Predominio del medio construido por el hombre sobre el natural.
Tamaño de la comunidad.	Granjas en campo abierto o pequeñas comunidades. El tamaño y la agriculturización están correlacionadas negativamente.	Por regla general, en el mismo país y en idéntico período de tiempo el tamaño de la comunidad urbana es mucho mayor. Es decir, urbanidad y tamaño de la comunidad están correlacionados positivamente.
Densidad.	Comparadas con las poblaciones urbanas, las rurales son más homogéneas en las características raciales y psicológicas. (Hay una correlación negativa entre ruralidad y heterogeneidad.)	Es mayor que en la comunidad rural. Urbanidad y heterogeneidad están positivamente correlacionados.
Heterogeneidad y homogeneidad de la población.	La diferenciación y estratificación rural es menor que la urbana.	La diferenciación y estratificación muestran una correlación positiva con la urbanidad.
Movilidad.	La movilidad territorial, ocupacional y otras formas de movilidad social son comparativamente menos intensivas. Normalmente, la corriente migratoria arrastra más individuos desde el campo a la ciudad.	Es más intensiva. Movilidad y urbanidad están correlacionadas positivamente. Sólo en los períodos de catástrofes es la migración mayor en el sentido ciudad-campo que en el campo-ciudad.

CUADRO I (\*) (*Continuación*)

Característica	Mundo rural	Mundo urbano
Sistema de interacción.	Contactos menos numerosos. El área de interacción de sus miembros y de la comunidad como un agregado es más estrecha. Predominio de las relaciones personales y relativamente duraderas. La mayor parte del sistema es ocupado por contactos primarios. Simplicidad y sinceridad de las relaciones. El hombre interactúa como una persona "humana".	Contactos más numerosos. El área de interacción es más extensa para cada hombre y para el agregado total. Predominio de los contactos secundarios. Predominio de las relaciones impersonales, casuales y poco duraderas. Mayor complejidad, multiplicidad, superficialidad y estandarización de las relaciones. El hombre interactúa como un "número" y una "dirección".

FUENTE: SOROKIN y ZIMMERMAN (1929:56-57)

(\*) Traducción propia.

La ocupación agrícola constituye pues la pieza angular de la sociedad rural. Esta actividad se realiza al aire libre y por tanto obliga al individuo a mantener una relación con el medio ambiente distinta de la del urbanita. El tamaño de la comunidad y la densidad también están determinadas por la ocupación agrícola. La propia naturaleza de esta actividad impide la concentración de los cultivadores en comunidades voluminosas pues requiere la residencia permanente cerca de la tierra y no es posible que grandes concentraciones poblacionales puedan asegurar su subsistencia con el entorno cultivable inmediato. Esto explica, según los autores, por qué los estadísticos han encontrado siempre una correlación negativa entre el tamaño de la comunidad y el porcentaje de población dedicada a la actividad agrícola y finalmente han optado por el criterio del tamaño para sus definiciones. Cada paso en cualquier dirección del continuum se deduce, de este modo, del grado de involucración de la comunidad en la actividad agrícola,

*Each step is associated with a proportionately decreasing agricultural population and increasing of the proportion of the people engaged in other than agricultural pursuits. (1929:16)*

Las poblaciones urbanas por otro lado, en tanto se nutren de emigrantes procedentes de orígenes diversos, generan una sociedad más heterogénea y diversa en cuanto a costumbres, creencias, razas, opinio-

nes, lenguas, valores... En cambio, las comunidades rurales, constituidas a partir de una población mucho menos diversa, que se adscribe predominantemente a la misma ocupación, mantienen un grado de homogeneidad en sus hábitos, costumbres y forma de pensar que no puede hallarse en la ciudad. La ciudad se caracteriza por una gran movilidad horizontal y vertical. Esto es, los individuos cambian más a menudo de lugar de residencia y de ocupación. En la comunidad rural, sin embargo, la movilidad es escasa. Por un lado, la naturaleza de la actividad agrícola ata al agricultor a la tierra. Por otro, en la mayoría de las ocasiones la ocupación de agricultor se hereda del padre junto con la tierra y en tanto el individuo permanece agricultor difícilmente puede cambiar de profesión. El urbanita sin embargo, no permanece enraizado ni a un lugar de trabajo ni a una ocupación determinada. Todo esto condiciona en la comunidad rural una escasa estratificación social y unas posibilidades de promoción necesariamente limitadas.

*The rural community is similar to calm water in a pail and the urban community to boiling in a kettle... Stability is the typical trait for the one; mobility is typical for the other... If the process of 'urbanization' is continued, and the present trend of smaller and smaller differences in mobility, like all other differences, is doomed to disappear also. But when this happens, if it happens, it would mean only that the very division of communities into rural and urban is over, and not that the trait studied was wrongly interpreted as a differential traits between the city and the country. (1929: 44)*

La división del trabajo será, de este modo, mucho menor en las comunidades rurales y sobre todo menos especializada. Por otro lado, en tanto se trata de comunidades pequeñas, menos densas y menos dinámicas, el número de individuos con los cuales el agricultor interacciona es también más reducido y los contactos se establecen así con personas más o menos semejantes. Las relaciones con estos son de carácter más permanentes y personalizadas ("face to face"). Por el contrario, en tanto el área de relaciones del urbanita es muy extenso, los contactos más numerosos y los individuos con los que se establecen más heterogéneos. Las relaciones tienden a ser mucho más flexibles y superficiales, menos duraderas y sujetas con frecuencia a códigos formales. El paso de lo rural a lo urbano equivale pues a una transición desde lo simple a lo complejo a partir de la desagrarización.

**1.2.2. El continuum folk-urbano de Redfield.** Redfield lleva a cabo diversos trabajos antropológicos en distintos pueblos mexicanos

durante los años veinte y treinta, emprendiendo finalmente un estudio comparado de cuatro comunidades de distinto tamaño y gradualmente aisladas, (desde una comunidad casi tribal a una ciudad media), con el que viene probar la hipótesis de un continuum folk-urbano (REDFIELD, 1941). Esto es, para Redfield, cada una de estas comunidades ostenta un grado de aislamiento y homogeneidad interna diferente que viene determinado a su vez por su grado de involucración en la sociedad urbano-industrial. A medida que las comunidades más tradicionales se aproximan a la ciudad y a la sociedad urbana, experimentan también un incremento del individualismo, de la secularización de sus formas sociales y de la desorganización de su cultura tradicional. En un artículo posterior (REFIELD, 1947), presenta un modelo sintético de esa sociedad folk-tradicional que constituiría uno de los polos del continuum (Cuadro II):

*The ideal folk society could be defined through assembling, in the imagination, the characters which are logically opposite those which are to be found in the modern city, only if we had first some knowledge of ourban peoples to permit us to determine what, indeed, are the characteristics features of modern city living. (1947:294)*

#### CUADRO II (\*)

Características básicas de la sociedad folk de Redfield
<ul style="list-style-type: none"><li>• Pequeña. Illetrada. Aislada. Homogénea.</li><li>• Escasa división del trabajo.</li><li>• Agudo sentimiento de solidaridad de grupo.</li><li>• Formas de vida convencionalizadas.</li><li>• El comportamiento es tradicional, espontáneo, acrítico.</li><li>• No hay legislación ni hábito de experimentación o reflexión con fines intelectuales.</li><li>• El parentesco marca los modelos de la experiencia.</li><li>• El grupo familiar es la unidad de acción.</li><li>• Lo sagrado prevalece sobre lo profano.</li><li>• La economía se orienta hacia la autosuficiencia.</li></ul>

La sociedad folk es definida como una comunidad pequeña y aislada donde la carencia de comunicación escrita y la tradición oral, determinan que el conocimiento del pasado se produzca a través de los mayores y alcance hasta donde la memoria alcanza. Los miembros de la

sociedad folk tienden a ser muy semejantes. Los viejos encuentran a los jóvenes haciendo lo mismo que ellos hicieron a su edad y pensando cómo ellos pensaban... Esto es, en tal sociedad hay cambios muy pequeños. Los miembros de la sociedad folk experimentan un fuerte sentimiento de pertenencia, no existe una gran división del trabajo y la sociedad es, en gran medida, autosuficiente. Se trata de un mundo cerrado sobre sí mismo. Los individuos abordan sus problemas de una manera convencional, que es el resultado de una comunicación continua dentro del grupo. Esto ha configurado en la comunidad un sistema cultural coherente, integrado, a través de la cual el comportamiento del individuo se halla fuertemente modelado,

*The kinship connections provide a pattern in terms of which, in the ideal folk society, all personal relations are conventionalized and categorized. (1947: 301)*

**1.2.3. El urbanismo como forma de vida.** El tipo ideal de sociedad folk propuesto por Redfield vendría a complementarse con la definición de ciudad y del modo de vida urbano formuladas posteriormente por Wirth en su célebre artículo “*Urbanism as a way of life*” (1938)<sup>1</sup>.

*Hence we should not expect to find abrupt and discontinuous variation between urban and rural types of personality. The city and the country may be regarded as two poles in reference to one or the other of which all human settlements tend to arrange themselves. In viewing urban-industrial and rural-folk society as ideal types of communities, we may obtain a perspective for the analysis of the basic models of human association as they appear in contemporary civilization. (1938:3)*

Wirth analiza las consecuencias sociales del proceso de urbanización contrastándolas con un supuesto ideal de ruralidad. Por un lado, pretende establecer una definición precisa de la ciudad y del modo de vida urbano. Por otro, aboga por la concepción de este último (“*urbanism*”) como un proceso que se extiende progresivamente a toda la sociedad. El autor se apoya claramente en dos de las aportaciones ante-

<sup>1</sup> Ambos autores, formados en la Escuela de Chicago, están influenciados en su inquietud investigadora por Park (uno de los precursores de la misma). La Escuela de Chicago constituye durante estos años un fecundo núcleo de investigaciones y trabajos sobre la ciudad y las relaciones entre espacio y sociedad, que se encuentra profundamente influenciado por el dramático proceso de urbanización y crecimiento de esta ciudad. Una revisión crítica de la influencia de esta Escuela en el posterior desarrollo de las especialidades sociológicas rural y urbana puede consultarse de Castells (1975)

riores. La ciudad es definida a partir del tamaño y la densidad y el modo de vida urbano, se genera a partir de la multiplicación de las interacciones (la “*densidad moral*” de Durkheim) y se describe a partir de los rasgos señalados por Simmel.

*Density involves diversification and specialization, the coincidence of close physical contact and distance social relations, glaring contrasts,...the predominance of formal social control, and accentuated friction, among other phenomena. Heterogeneity tends to break down rigid social structures and to produce increased mobility, instability, and insecurity, and the affiliation of the individuals with a variety of intersecting and tangential social groups with rate of membership turnover. The pecuniary nexus tends to displace personal relations, and institutions tend to cater to mass rather than to individual requirements.* (1938:1)

Para Wirth, el objeto del sociólogo de la ciudad debe ser descubrir las nuevas formas de vida que emergen en asentamientos donde conviven un gran número de individuos heterogéneos. La multiplicación de los contactos, la brevedad y superficialidad de los mismos, obliga a los urbanitas a adscribirse a roles y “etiquetas” profesionales diversas, dado también el anonimato y el carácter transitorio de las relaciones. El lugar de trabajo tiende a disociarse del lugar de residencia y el lenguaje simbólico (señales, códigos...) impregna toda la vida social. Para Wirth la humanidad nunca ha estado tan apartada de su origen natural como bajo las condiciones de vida características de las grandes ciudades.

En su propósito de superar el modelo dicotómico pues, los autores que formulan los distintos tipos de continuum, presentan un modelo donde las diferencias entre lo rural y lo urbano son graduales y no concluyentes, dentro de un continuo lineal que va desde el primero al segundo. Sus aportaciones, que pueden establecerse sobre tres elementos: la ocupación (Sorokin y Zimmerman), el aislamiento (Redfield) y el tamaño/densidad (Wirth).

### **1.3. Las críticas al continuum**

El continuum rural-urbano, que se había constituido en el paradigma teórico predominante para estudiar, explicar y clasificar las comunidades rurales y urbanas, va a sufrir un importante cuestionamiento. Estas críticas, posteriormente, se amplían a las propias categorías rural-urbana desde la segunda mitad de siglo para extenderse

finalmente también, a la razón de ser de las propias especialidades sociológicas.

### **1.3.1. La reorganización cultural y “la cultura de la pobreza”.**

Las primeras refutaciones empíricas del continuum, llegan con los trabajos de Oscar Lewis sobre la misma comunidad mexicana que Redfield había estudiado anteriormente (Tepoztlán). Este trabajo de Lewis (1960) fue concebido en principio, como una continuación y desarrollo de los estudios antropológicos realizados por Redfield. Sin embargo, durante el transcurso del mismo, Lewis halló contradicciones notables con las apreciaciones de aquel:

*El trabajo de Redfield sobre Tepoztlán da la impresión de que allí vive una sociedad relativamente homogénea, aislada, que funciona sin tropiezos y que está además, bien integrada ya que la forman personas contentas y bien ajustadas socialmente hablando. El cuadro que nos ofrece este poblado tiene un cierto sabor rousseauiano que, dentro de algunos límites, disimula los hechos de violencia, desorganización, mala salud, sufrimiento y desajustes. Poco se nos dice de la pobreza, de los problemas económicos, de los cismas políticos. (1960:11)*

A pesar de que el trabajo de Redfield subrayaba la cooperación y unidad de la sociedad tepozteca, las conclusiones de Lewis solo dan cuenta del individualismo subyacente, de la falta de cooperación y de los conflictos arraigados entre los distintos poblados del municipio, de las escisiones dentro del propio Tepoztlán, del miedo, la envidia y desconfianza de las relaciones personales en la comunidad... Lewis no encuentra la idílica comunidad descrita por Redfield. Es más, descubre en la dicotomía folk-urbana argumentada por el primero, todo un sistema de juicios de valor que no tienen en cuenta las consideraciones referidas al sistema de propiedad y tenencia de la tierra, ni la contextualización de esa comunidad dentro de la problemática global de la propia sociedad mexicana<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup>Según Lewis, Redfield había visto una comunidad de propietarios de tierras pero no había hecho mención de los conflictos de la tierra generados por el hecho de que más de la mitad de la población no poseía nada. La política local había sido descrita por Redfield casi como un juego, pero Lewis halló frecuentes ocasiones en las cuales las luchas políticas conducían al enfrentamiento violento “y fue precisamente esta situación la que en última instancia determinó que Redfield abandonase Tepoztlán” (1971:14). Debemos tener en cuenta, como apunta Lewis, el complejo momento histórico que México experimenta durante aquellos años. Los efectos sociales, económicos y políticos de la Revolución en Tepoztlán, sin embargo, no son analizados por Redfield salvo por lo que respecta a la figura de Zapata como “héroe folk”

*A Redfield le interesaba primordialmente el estudio de un simple proceso cultural: la evolución de lo folk a lo urbano, más bien que un informe etnográfico completo. Solo incidentalmente consideró a Tepoztlán en su contexto histórico, geográfico y cultural en el Estado de Morelos y en México, tendiendo, de preferencia, a situar a Tepoztlán dentro del contexto abstracto y muy amplio del continuum folk-urbano. (1971:17)*

El planteamiento de Redfield, esto es, el proceso de desorganización de la cultura tradicional a medida que las estas sociedades folk entran en contacto con la sociedad urbano-industrial excluye, por otro lado, la posibilidad de una “reorganización” de esa misma cultura tradicional bajo nuevas condiciones. La fuente del cambio en su modelo es siempre la ciudad. No son considerados, por ejemplo, otros factores que puedan inducirlo de origen interno, en la propia comunidad. Esta cuestión será puesta de relieve en un trabajo posterior, a finales de los años cincuenta, en el que lleva a cabo un peculiar estudio antropológico sobre cinco familias (algunas de ellas conocidas de Tepoztlán) después de haber emigrado a la metrópoli de México (LEWIS, 1959)<sup>3</sup>. Las conclusiones de esta investigación van a cuestionar ahora implícitamente tanto el modelo de modo de vida urbano elaborado por Wirth, como las apreciaciones de Simmel. De su trabajo no se deduce la cultura urbana descrita por estos, sino una peculiar subcultura y unos estilos de vida que transcinden las diferencias urbano-rurales. La forma de vida de estas familias describe una especial estrategia de supervivencia en la urbe basada en muchos de los códigos originales. La vida en las vecindades, en los barrios marginales y suburbios mexicanos, no se caracteriza por el anonimato sino, más bien al contrario, se desarrolla sobre una compleja red de relaciones primarias que consolidaban gran parte de la familia extensa. Lejos de participar en las organizaciones y asociaciones secundarias sus miembros mantienen un profundo recelo y desconfianza hacia las instituciones. Se perciben así mismos marginados, la vida en el suburbio genera instituciones sociales paralelas para resolver sus necesidades y carencias. La suma de estas estrategias suponen una reformulación de los códigos rurales en la ciudad. No se produce una “desorganización” de la cultura tradicional, como Redfield apuntaba sino, más bien, una reorganización de la misma en una cultura especial. Una peculiar síntesis entre los modos rurales y el hacinamiento en la ciudad que Lewis denominará “cultura de la pobreza”.

<sup>3</sup> La edición en castellano de Lewis, O. (1971), *Tepoztlán un pueblo de México*, Joaquín Moriz, México, se acompaña de un anexo donde se adjuntan dos artículos aparecidos con las réplicas de Redfield a las críticas de Lewis y las refutaciones posteriores de este autor. También puede consultarse Lewis (1953)

**1.3.2. Las otras críticas al continuum.** Previo a las contundentes cuestiones planteadas por los trabajos de Lewis, Gross (1948) había confirmado algunas hipótesis de Redfield introduciendo ahora como factor determinante el aislamiento cultural (“*cultural isolation*”) en vez del geográfico<sup>4</sup>. Sin embargo, Gross plantea serias dudas al determinismo del modelo a partir del cual Redfield explica el cambio social.

*... it should be noted that Redfield's concepts of organization and disorganization are subject to a severe limitation. They force the analysis into an organization-disorganization framework and neglect the possibility that there may exist different levels of organization in cultures. (1952:534)*

Miner (1952), sintetiza las primeras críticas al continuum folk-urbano, considerando especialmente las planteadas por Lewis (LEWIS, 1971:17-19). Miner acepta el reduccionismo del continuum al considerar la ciudad como agente exclusivo del cambio, pero señala también que es posible una conceptualización diferente del continuum. Para el desarrollo de la ciencia social debe contarse con categorías abstractas susceptibles de ser aplicadas a todas las culturas a pesar de las grandes diferencias entre ellas.

*The continuum is an oversimplification, but at least it is a simplification of a mass of data on cultural variation and change... Science does advance by asking the general questions... The real query is, do we have a better initial answer than the folk-urban continuum to the general question of how to account for the similarities and differences observable among societies? (1952:534)*

La línealidad del modelo planteado por Redfield será también un elemento cuestionado por Sjoberg (1952) quien propone otro tipo ideal de sistema social “feudal” que a diferencia del tipo “folk” sería “modificada”, más que destruida, por el proceso industrializador. En esta lí-

<sup>4</sup> Gross analiza diversos trabajos ya publicados sobre distintas comunidades para concluir apoyando la mayor parte de las hipótesis de Redfield. Especialmente la relación entre el aislamiento y un sistema social mucho menos secularizado y más integrado. Para Gross, aquellas comunidades con un alto grado de aislamiento ostentaran un sistema de interacción donde los contactos son más íntimos y los grupos secundarios no tienen significancia; un sistema familiar en el cual la familia domina el proceso de socialización; un sistema religioso donde la religión juega un importante papel como agente de control social y un sistema educacional, en el que la enseñanza formal está mucho más limitada y la escuela tiene unas funciones más restringidas

nea también se formularon otros tipos ideales, como el de Mintz (1953), para estudiar las comunidades centroamericanas de las grandes plantaciones ("plantation type"), donde describe procesos de reorganización híbrida entre las formas folk y su condición de emporio agro-industrial.

Otros autores dirigirán la crítica certamente a la imposibilidad de deducir unos rasgos culturales, comportamentales o adscribir una determinada estructura ocupacional a una comunidad a partir de indicadores como el tamaño o la densidad. Dewey (1961), después de recopilar numerosos enunciados de la literatura científica para definir lo urbano concluye que lo único evidente es la falta de consenso. Esta confusión evidencia para Dewey el fracaso para distinguir la influencia que sobre la acción del individuo tiene esta variable demográfica, esto es, para deducir rasgos de la personalidad y características de la organización social como productos de la densidad, el tamaño de la comunidad y la heterogeneidad de la población. Se confunden así dos procesos distintos: uno demográfico, que alude a la concentración de la población y otro cultural que se genera en la propia sociedad contemporánea y es independiente de las variaciones demográficas (DEWEY, 1961:63). Wirth no estaría definiendo el urbanismo como modo de vida sino más bien la vida urbana en la América de finales de los años treinta, pero esto le lleva a extrapolar las especificidades culturales de su tiempo y de un lugar determinado (Chicago) como si fueran universales. Como un modelo generalizable a todas las comunidades que ostentan un tamaño y densidad similar. Sin embargo, esas características se han descrito finalmente tanto en áreas rurales como urbanas.

*There is not such thing as urban culture or rural culture but only various culture contents somewhere on the rural-urban continuum (1961:65)*

La limitación de los indicadores demográficos va a ser planteada por Stewart (1958), especialmente en lo que respecta a la posibilidad de deducir ciertas características sociales y ocupacionales de una comunidad determinada de la información obtenida sobre su población residente. La generalización de los medios de transporte y el incremento de la movilidad espacial ha generado un desajuste entre el mapa de los asentamientos residenciales y el de las actividades económicas. Los espacios económicos ya no coinciden necesariamente con los residenciales como en el pasado, cuando el lugar de residencia y de trabajo estaban ajustados y de los datos censales obtenidos en el lugar de residencia, podían deducirse indicadores de la estructura socioeconómica de un asentamiento.

*The coincidence of community size and economic structure ended with industrialization and the development of cheap means of long-distance. (1958:152)*

Berry (1975) ampliará esta línea crítica. Para Berry el modelo de Wirth es inadecuado para abordar el urbanismo contemporáneo, que experimenta una nueva lógica desconcentradora, dispersándose progresivamente en el territorio, a partir de las nuevas posibilidades que procuran los medios de comunicación y transporte. La teoría de Wirth, apropiada para analizar la urbanización industrial del siglo XIX era ya cuando se formuló un esquema inadecuado para analizar la ciudad del siglo XX: “*La naturaleza de la urbanización había cambiado y continuaba haciéndolo mientras Wirth realizaba sus trabajos.* (BERRY, 1975:72)

#### **1.4. La extensión de las críticas a las propias categorías rural y urbana**

Las refutaciones empíricas y las críticas del continuum se generalizan y extienden posteriormente para poner en cuestión la viabilidad de las variables espaciales como indicadores o factores determinante de comportamientos sociales específicos. Para Gans (1968) el lugar de residencia no es un indicador a través del cual pueda deducirse una determinada forma de vida, extrapolable a todos los habitantes de ese medio. Otros elementos, como la clase social o el ciclo de vida del individuo, explican su comportamiento de forma más adecuada. Como Lewis, descubre ciertos grupos sociales en la ciudad ('ethnic villagers') que se caracterizan por la forma de vida que el continuum folk situaba en las pequeñas comunidades. Así por ejemplo la población residente en el Lower East Side de Nueva York,

*... living in some ways as they did when they were peasants in European or Puerto Rican villages. Although they reside in the city, they isolate themselves from significant contact with most city facilities, aside from workplaces. Their way of life differs sharply from Wirth's urbanism in its emphasis on kinship and the primary group, the lack of anonymity and secondary-group contacts, the weakness of formal organizations, and the suspicion of anything and anyone outside their neighborhood. (1968:100)*

Tanto en estos grupos como en aquellos que residen en las áreas suburbanas, Gans descubre relaciones 'quasi-primarias'. vincu-

ladas a las antiguas fórmulas de parentesco o las relaciones de vecindad.

La revisión crítica que Pahl (1968) será más radical: ambas categorías, llevadas a un contexto sociológico, tendrían una mayor capacidad para confundir que para explicar. Aquellos dedicados a estudiar las diferencias sociológicas entre lo rural y lo urbano han perdido su objeto. Si Gans y Lewis encuentran en el corazón de la ciudad y en los suburbios los modos de vida atribuidos a las sociedades tradicionales, Pahl hallará en el área metropolitana de Londres la “ciudad dispersa” y los pequeños pueblos de trabajadores pendulares<sup>5</sup> (“*commuters villages*”) que reúnen grupos sociales de distintas clases, intereses y formas de arraigarse en el medio local donde residen y en el medio urbano donde trabajan.

*Thus we have some people who are 'in' the city but not 'of' it (the urban villagers), whereas others are 'of' the city but not 'in' it (the mobile middle-class of the metropolitan commuter village) (1968:273)*

En apoyo de la validez que estas categorías sociológicas un artículo de Schnore (1966)<sup>6</sup> reclamará su importancia para analizar la comunidad y al individuo perteneciente a la misma.

*I will not review all the elements of the controversy surrounding the conceptions of 'rural' and 'urban', but I will argue that, despite its obvious deficiencies, even the simple rural versus urban dichotomy has some utility as a first approximation. Its use permits the assemblage of masses of data in immediately comprehensible form, and suggests some of the major differences between these two types of community. (1966:134)*

Aún considerando los problemas de definición que presentan los criterios usados (tamaño, densidad o cualquier otro), advierte de su utilidad para ser utilizados como tipos ideales. Esto es, el lugar de resi-

<sup>5</sup> Denominamos aquí trabajadores pendulares a aquellos que realizan desplazamientos con una periodicidad diaria o a veces semanal desde el lugar de residencia al trabajo, (“*commuting*”). Sobre las consecuencias de esta estrategia laboral para las relaciones rural-urbanas y su evolución en las sociedades occidentales se detalla un apartado en el capítulo siguiente

<sup>6</sup> Schnore, L.F. (1966): “*The Rural-Urban Variable: an Urbanite's Perspective*”, en *Rural Sociology*, vol. VI, nº 31, pp. 131-148: En las páginas siguientes al mismo se recogen las réplicas de R. C. Bealer (pp. 149-151) y T.R. Ford (pp. 152-153) al mismo así como la contraréplica del propio L. F. Schnore (pp. 154-155).

dencia o el de nacimiento del individuo sigue siendo una variable que explica otras y de la cual pueden deducirse importantes consideraciones sociológicas.

*I believe that place of residence is a fundamental social characteristic that merits the same attention given such attributes as age, sex, ethnicity, and socioeconomic status. This cluster of traits is the most important set of individual characteristics with which sociologists deal... I will go even further. Not only is place of residence -rural versus urban- a crucial current characteristics; it is also a vital variable when regarded from the standpoint of one's place of origin. A very wide range of individual behavior can be predicted with reference to either (a) the type of community in which the person now resides, or (b) the type of community in which he was born and reared. (1966:136)*

## 1.5. La función ideológica de 'lo rural' y 'lo urbano'

No puede dejar de considerarse, por otro lado, la función ideológica que se ha sido atribuida a estos mismos conceptos y al paradigma del continuum desde el ámbito de las propias sociologías rural y urbana. Lefebvre ha señalado el papel ideológico que estos conceptos han jugado históricamente,

*Apenas surgidas, la historia y la sociología rurales fueron objeto de un audaz rapto ideológico... (Se refiere a la burguesía progresista francesa en el siglo XVIII)... Porque en ellas descubre "virtudes", "valores" morales: la estabilidad, la obediencia, la resignación...! La burguesía, que se enriquecía con la extensión del mercado, ensalzaba al mismo tiempo, por razones políticas muy claras, formas de vida anteriores y exteriores a la economía comercial e industrial (1975:22)*

Así mismo, Castells ha desgubazado las connotaciones ideológicas y culturales que comporta el concepto de "lo urbano" tanto respecto al desplazamiento terminológico mediante el cual se tiende a "calificar de urbanos los problemas que antes se llamaban 'sociales'" (1975: 7), como en lo que se refiere al propio mito de la "cultura urbana",

*La cultura urbana no es un concepto. Es, hablando con propiedad un mito, ... La sociología urbana basada en la cultura urbana es una ideología de la modernidad, asimilada -de*

*manera etnocéntrica- a la cristalización de las formas sociales que caracterizan el capitalismo liberal. (1975:55)*

En esta línea se ha señalado también el modo mediante el cual la sociología rural opera y el papel que juega en la legitimación de una definición social de "lo rural". Mormont (1991), realizando una sociología de la propia Sociología Rural señala cómo esta categoría fue construida al tiempo que las sociedades campesinas estaban siendo integradas dentro de la sociedad total. Para Mormont el problema central en nuestros días es la batalla simbólica sobre la ruralidad. Es decir, sobre la legítima definición del término 'rural'. Este conflicto tendrá unos efectos económicos y políticos evidentes en tanto serán los agentes que diseñan y planifican los proyectos de desarrollo local y regional quiénes establezcan y manipulen esas definiciones. La historia de la Sociología Rural, muestra como han sido construidas y utilizadas estas concepciones,

*It is of fundamental importance to realize that the classification that delimits the field of rural sociology is based on a representation of the social, on a social mythology that sees both peasant and village as the opposite of the predominant social world: positively, where the aim is to promote de moral and social values of rural civilization, and negatively, where the aim is to ensure integration into the socioeconomic world. (1990:41)*

Las formulaciones dicotómicas estudiaron la evolución desde las formas sociales tradicionales hacia las sociedades modernas industrializadas hallando las características de las primeras en las sociedades más arcaicas, las regiones menos avanzadas y aisladas y en las propias comunidades rurales. Los elementos, aplicados desde una perspectiva diacrónica por las teorías dicotómicas clásicas, son utilizados después de forma sincrónica para explicar las diferencias entre sociedades coexistentes, arriesgándose así a describir más bien los efectos del proceso de industrialización y conformación de las modernas sociedades de masas<sup>7</sup>. De hecho, las críticas al continuum pueden ordenarse entre aquellas que cuestionan la validez de las variables para explicar el comportamiento social y aquellas que descubren una confusión de las

<sup>7</sup> Un desarrollo de la teorización de Wirth puede consultarse en otro de los autores formados en la Escuela de Chicago NELS, A.(1960): *Sociología de la comunidad urbana*, México, F.C.E. y del mismo autor (1963): "Aspects of the Rural and Urban", en *Sociología Ruralis*, vol. III; pp. 9-22. En ellos recoge el debate sobre estas categorías y desarrolla las formulaciones del anterior.

formulaciones del cambio en el continuum con los procesos de industrialización y advenimiento de la sociedad capitalista moderna.

## 2. SINTESIS

Como señalarán Bealer, Willits y Kuvlesky (1965) el término '*rural*' se utilizó tradicionalmente para aludir a áreas de baja densidad, a tamaños de población pequeños, a comunidades aisladas, o en las cuales la base económica se identificaba con la agricultura y donde la forma de vida de la gente respondía a un patrón homogéneo que las diferenciaba de otros sectores de la sociedad y en especial de las poblaciones urbanas.

*Thus, in most cases, to know where a person resided was to know what he did for a living, the pattern of his values, and his normal interaction situations. Similarly, one could predict the other components of 'rurality' by starting with occupation or, with some reservations, the sociocultural aspect.* (1965:256)

Debido a la ambigüedad original y a su uso cotidiano desde del sentido común no se consideró crucial especificar la definición de "lo rural" y su plasmación en términos aplicados se realizó a través de los elementos más operacionalizables (tamaño, densidad, aislamiento, ocupación) o la construcción de indicadores compuestos a partir de estos. El tiempo sin embargo, ha erosionado la correspondencia entre aquellos tres marcos de lo rural.

La Sociología Rural, como han señalado Benvenutti, Galjart y Newby (1975), ha sido prisionera de su historia. Los conceptos elaborados por Tönnies, utilizados adecuadamente, son útiles como recurso heurístico, sin embargo, fueron "reificados", "... *the use made of Gemeinschaft and Gesellschaft quickly exhibited two important aspects which now seem highly questionable:*

1. *The concepts became reified. Gemeinschaft and Gesellschaft soon ceased to be tools of analysis and instead became actual social structures 'out there' which could be observed and enumerated.*

2. *Gemeinschaft and Gesellschaft became identified with particular settlement patterns -in particular, of course, Gemeinschaft became identified with the rural village and Gesellschaft with the city*" (1975: 4)